

Krampen, M. y otros (eds.), *Classics of Semiotics*, Nueva York y Londres, Plenum Press, 1987, pp. xvi + 271.

Este volumen es una traducción de *Die Welt als Zeichen: Klassiker der modernen Semiotik*, editado por Martin Krampen, Klaus Oehler, Roland Posner y Thure von Uexküll y publicado en 1981 por Wolf Jobst Siedler Verlag GmbH, Berlín. Los capítulos 5, 6 y 8 se publicaron originalmente en inglés, sin embargo, el capítulo 8 se ofrece en versión revisada en la presente edición inglesa en tela.

Este volumen ofrece una selección de autores y temas fundamentales para el mejor conocimiento de la Semiótica General, que todavía se desenvuelve en círculos no muy amplios de especialistas en la materia.

Entre estos especialistas destaca el grupo de autores, cuatro de ellos además editores, del presente volumen, donde se recoge una colección de ocho ensayos sobre los así llamados progenitores de la disciplina. Han quedado excluidos del conjunto algunos modernos como Barthes, Cassirer, Eco, Greimas y Thom. Con todo, esta omisión por cuestiones de espacio queda compensada en los volúmenes siguientes de la serie que éste inaugura, titulada *Topics in Contemporary Semiotics* [temas de Semiótica contemporánea].

La presente colección de ensayos incluye a Peirce, Morris, Sussure, Hjelmslev, Jakobson, Bühler, J. von Uexküll y Sebeok.

‘An outline of Peirce’s semiotics’ (de KLAUS OEHLER, 1-22) sitúa a C. S. Peirce en el contexto histórico del desarrollo de la semiótica, comienza con sus conferencias de 1865 en Harvard y finaliza con la colección de las cartas que intercambiaron Peirce y Lady Welby entre 1903 y 1911, analiza los fundamentos de la semiótica peirciana desde un punto de vista sistemático, se centra sobre la discusión del papel fundamental y universal de la semiótica como “the most general science”, es decir, en su papel de “ciencia más general” y del máximo interés para la construcción de una nueva teoría del conocimiento que está todavía por elaborar en términos semióticos. Finalmente discute algunos aspectos de la teoría peirciana del consenso en relación a posibles universales pragmáticos y busca respuesta a la pregunta de si, y en qué forma, el habla contextualizada situacionalmente (en contraste con el “language” abstracto) puede ser objeto del análisis lógico clásico.

‘Charles Morris and the behavioral foundations of semiotics’ (de ROLAND POSNER, 23-58) comienza con una buena síntesis del desarrollo intelectual y

posterior especialización de Morris , de quien destaca su labor sistematizadora de elementos tomados de tres movimientos filosóficos : el pragmatismo norteamericano representado por C . S . Peirce , W . James , G . H . Mead , J . Dewey y C . I . Lewis , el empirismo angloamericano (los empiristas británicos del XVII al XIX y los behavioristas americanos) y el positivismo lógico de tradición centroeuropea representado por E . Mach , M . Schlick , L . Wittgenstein , R . Carnap , H . Reichenbach , y F . Waismann .

La semiótica morrisiana da un marco general a estos antecedentes históricos y sistematiza tres tipos de relación simbólica : 1 . la relación símbolo - persona o personas , 2 . la relación símbolo - objeto y 3 . la relación símbolo - otro/s símbolo/s , que corresponden a las disciplinas 1 . “ pragmatics “ [pragmática] , 2 . “ semantics “ [semántica] y 3 . “ syntactics “ [sintáctica] , tres ramas interrelacionadas e integrantes de la ciencia denominada “ semiotic “ por Morris .

Se subraya la raíz behaviorista de la semiótica de Morris , que no presupone necesariamente comunicación sino que estudia el signo en su calidad de comportamiento (sign behavior) y por tanto se puede tratar mejor desde categorías utilizadas por Mead en su teoría general del comportamiento . Orientación , manipulación y consumación son las tres fases de una acción , corresponden a la tipología triádica del signo como *sign, denotatum e interpretant* y a sus correspondientes formas de significar (*designative, prescriptive, appraisive*): tres formas de significar que afectan en la dimensión de la significación , la dimensión del uso , y la dimensión del valor . La utilización de estas pautas semióticas acarrea mayor eficacia en los ámbitos de la gramática , el discurso , y la ética con el consiguiente perfeccionamiento de la interacción social a través de la ampliación del horizonte individual . El apartado de notas es de imprescindible lectura .

‘ Ferdinand de Saussure and the development of semiology ‘ (de MARTIN KRAMPEN , 59-88) aporta una breve introducción biográfica y curricular de de Saussure , una discusión sobre los conceptos básicos de la lingüística general saussureana y sobre las relaciones entre semiología y lingüística , que recoge la nueva interpretación pragmalingüística de la teoría de Saussure a la luz de lo escrito por él originalmente en sus cuadernos de notas . Hace una referencia a Adolf G . Noreen , el lingüista sueco contemporáneo de de Saussure que también entendía el signo como artefacto o instrumento útil en el nivel de uso del habla y la comunicación . Critica la generalización apriorística que el estructuralismo posterior hace del método y la terminología de la lingüística estructural que , cuando se aplica , por analogía , a campos como el de los signos no lingüísticos (pero analizables desde la semiología de la comunicación) y el de los índices (semiología de la significación) pueden resultar en conclusiones absurdas . Esta crítica va acompañada de un conjunto de reglas para evitar caer en excesivas generalizaciones .

‘ Louis Hjelmslev : glossematics as general semiotics ‘ (de JÜRGEN TRABANT , 89-108) en gran medida descansa sobre el análisis de la glosemática de E . Coseriu (1954) “ Forma y sustancia en los sonidos del lenguaje “ *Teoría del Lenguaje y Lingüística General* , Madrid , 1962 . Trabant subraya las dificultades que provoca la Glosemática , cuyo objeto es híbrido . La glosemática se ocupa de los dos niveles

superiores de abstracción en la jerarquía tipológica que desde la "parole" asciende a lo largo de la secuencia "lengua particular", "lengua tipo", "lengua especie" hasta "la langue" o forma pura, que es el principio general de la estructura semiótica.

Es decir, su objeto es tanto el lenguaje "lingüístico" como "la langue" en el sentido de estructura semiótica general o pura forma sin sustancia. En consecuencia, la glosemática establece el así llamado "imperialismo lingüístico" y con ello coloca a su teoría semiótica en posición subordinada a la ciencia de la que se origina. También se destacan otras dificultades añadidas por la consideración más abstracta de la glosemática, principalmente su exclusión de la dimensión pragmática y de "sustancialidad" con lo que la noción de doble articulación queda como único criterio de signicidad. Criterio que resulta insuficiente a los ojos de la investigación semiótica contemporánea, que ha superado el inmanentismo estructural europeo desde una concepción pragmática del signo.

Otra consecuencia negativa de estas exclusiones de "lo externo pragmático" es la necesidad de elaborar la doctrina del signo connotativo, que postula una semiótica connotativa paralela a la semiótica del signo denotativo. El estudio de la primera se hace a través de una metasemiótica periférica de cuarto nivel que se serviría de la sociología, la etnología y la psicología para el análisis, y que es a todas luces un intento "ad hoc" de superar el inmanentismo de la teoría, lo cual, propone Trabant, sería innecesario si la glosemática reconociera una "langue" hecha de sustancia y forma ya en el nivel del "lenguaje particular".

'The influence of Roman Jakobson on the development of semiotics' (de UMBERTO ECO, 109-128) es una afirmación de la importancia de Roman Jakobson como catalizador de la revolución semiótica de las dos o tres últimas décadas que ha venido acompañada de una coalescencia disciplinar acelerada por las presiones y el desarrollo de los medios de comunicación de masas y que ha sido precedida por una amplia y antigua tradición filosófica en la que se rastrea la antigüedad del proyecto semiótico.

Eco señala la primera composición de los *Elementos de Semiología* de Barthes en 1964 como el momento de la primera recogida sistemática de la teoría semiótica y es drástico al afirmar que no es coincidencia que los *Elementos* aparecieran con posterioridad a las tres contribuciones definitivas de Jakobson a la semiótica: sus apostillas al Congreso de Antropólogos y Lingüistas en Bloomington, *Fundamentals of Language* y "Linguistics and Communication Theory" contienen los presupuestos y criterios básicos de la semiótica jakobsoniana. Buscando comprender el fenómeno del lenguaje en todas sus manifestaciones Jakobson demuestra la imposibilidad de aislarlo del resto del comportamiento humano. Eco percibe en su noción de código matricial (Jakobson: 1970) una gramática generativa del texto, que incorpora, no sólo la sintáctica y la semántica, sino también la pragmática. El diseño final de la semiótica jakobsoniana establece su eje en la actividad comunicativa humana y, desde allí, establece una dialéctica entre el estudio de la comunicación de mensajes verbales y no verbales que no excluye un tercer nivel en la comunicación de alcance antropológico y sociocultural.

‘Karl Bühler ‘ (de THOMAS A . SEBEOK , 129-146) . Este capítulo transcribe la conferencia que Sebeok pronunció en Viena en la serie “Wiener Erbe “ [la herencia vienesa] el día 5 de julio de 1979 . Proporciona una aproximación general , aunque no carente de interés , a la figura de Karl Bühler , médico , psicólogo y profesor , a la semiótica . Esta contribución queda tamizada en parte por la contextualización semiótica que Jakobson le da en las veinte o más citas aprobatorias que su propia obra recoge . Paul L . Garvin , hoy profesor en Buffalo y antiguo alumno de Roman Jakobson , amplía esta contextualización semiótica de la figura de Bühler diciendo que la teoría de campo del lenguaje de Bühler es una adaptación de las nociones de “fondo“ y “figura“, tomadas de la teoría de la Gestalt , a la psicología del lenguaje . Añadamos que estas nociones quedan en la teoría semiótica de Jakobson como “ The Dominant “ y también en Garvin como “ foreground “ y “ background “ .

Sebeok señala el interés de la teoría bühleriana de las tres funciones del lenguaje, expresiva, apelativa y representativa , que unen a emisor y receptor a través de un mensaje elaborado sobre el principio de “ relevancia abstractiva “ , es decir , un mensaje que es parte del habla y que va dirigido a un objetivo . De ahí la distinción entre “ significado “ e “ intención de significar “ y la concepción bühleriana del lenguaje como epifenómeno a los fenómenos de actividad expresiva humana . Sebeok también destaca una obra de particular interés para la semiótica , *Ausdruckstheorie : Das System and der Gesichte Aufgezeigt* (Bühler: 1933) . En ella se anticipa una semiótica unitaria donde tengan cabida todos los fenómenos expresivos - humanos o animales - y que podría leerse como la quintaesencia de la contribución bühleriana a la disciplina semiótica . Sebeok concluye situando a Bühler entre las figuras transitivas , de interés secundario ante una perspectiva semiótica más desarrollada .

‘ The sign theory of Jakob von Uexküll ‘ (de THURE VON UEXKÜLL , 147-180) se centra en los últimos trabajos de Jakob von Uexküll , dedicados a resolver el problema de cómo los seres vivos perciben su entorno y ven su comportamiento determinado por esta percepción . Para ello desarrolló un método específico que llamó “ Umwelt - research “ basado sobre el reconocimiento de la importancia de los signos en todos los aspectos de la vida del hombre y de la naturaleza orgánica . La semiótica general de von Uexküll permite diferenciar cuatro continentes sígnicos , los sistemas de signos intracelulares - especialmente el código del área genética - , los sistemas de signos unicelulares e intercelulares - área endosemiótica-, los sistemas de signos de individuos orgánicos - área antroposemiótica y zoosemiótica - y los sistemas de signos sociales - especialmente el área lingüística humana - . Aunque Jakob von Uexküll trabaja en los niveles 2 y 3 sus frutos alcanzan más allá de su propio campo y tienen validez para una semiótica amplia .

En su teoría la realidad última es la naturaleza , que se revela por medio de signos y de procesos sígnicos . Estos se comunican a nuestra mente bajo reglas y leyes , de ahí que los signos sean la verdadera realidad y sus leyes las verdaderas leyes de la naturaleza . La mente es el órgano que la naturaleza crea para percibir la naturaleza . Hombre y naturaleza mantienen una relación recíproca análoga a la que mantienen el hombre y su lenguaje . Para von Uexküll el universo experiencial del hombre es una composición de procesos sígnicos comunicables a través de las leyes de tiempo

y espacio , que con otros principios organizan nuestra experiencia del mundo . Los códigos de los procesos signícos elementales siguen leyes inherentes de tipo sintáctico , semántico y pragmático (coinciden von Uexküll y Morris) .

La teoría del signo de von Uexküll hace de éste una estructura triádica (como en Peirce) en la que se resuelve 1 . el problema epistemológico de la inseparabilidad de observador y observación , 2 . el problema , de índole pragmática , de la relación entre signo y comportamiento (percepción y operación) , y 3 . el problema de la relación entre hombre y naturaleza .

La regla de significado se formula como Signo = Portador de significado + Significado (y Significado = Referencia al (órgano) Utilizador del significado . Esta regla tiene aplicación intrasistémica e intersistémica dentro de un suprasistema . Lo fundamental es que esta fórmula contiene una ley de relación contrapuntual (de punto y contrapunto) que hace complementarios al organismo y a su universo circundante . Un caso destacable de la relación contrapuntual , o fórmula simple del signo , es el " círculo funcional " que es un modelo de funcionamiento del signo donde se evidencia que la significación no es un proceso lineal sino circular , que tiene lugar dentro de un campo semiótico de fuerza en el que los diversos elementos de la comunicación se agrupan y disgregan para volverse a agrupar en una acción o drama signíco en dos actos : 1. fase de captación del Portador de significado , en el nivel de la percepción , 2 . fase de operación o modificación , a cargo del órgano utilizador de significado , el cual asimila el Portador de significado de tal modo que éste desaparece perceptualmente del mundo circundante y así , se crean las condiciones para la emergencia de un nuevo signo o proceso .

' Thomas A. Sebeok's doctrine of signs ' (de EUGEN BAER , 181-210) parte de la afirmación de la semiosis como criterio y principio organizativo de todo lo que vive . La estructura semiótica mínima , según Sebeok , es la relación triádica del signo tal como se formula en C . S . Peirce .

Por otra parte, coincide con Jakob von Uexküll, Organismo y Umwelt mantienen una relación de referencia mutua y recíproca; posible sobre la base de una planificación de sentido que funciona como el tercer elemento - el código - necesario para la semiosis . La vida es una forma integrada de organización en la que se da un intercambio entre sistemas de energía que se mantienen simultáneamente dependientes e independientes gracias al código .

La disciplina semiótica está sometida actualmente a la tensión que crean las diferencias de aproximación de sus pilares teóricos , el pilar biológico , de tradición hipocrática y modernamente representado en el esquema de Locke - Peirce - Morris , y el pilar glotocentrista de raíz saussureana. La tensión entre el polo lingüístico y el biológico tiene un efecto beneficioso ya que , como demuestra el trabajo de Jakobson , ambos polos pueden ser complementarios . En el caso del trabajo de Sebeok , la tensión entre el polo lingüístico y el biológico pone en cuestión toda el área semiótica que Sebeok ha bautizado (Sebeok : 1963) como zoosemiótica, en la que desarrolla su investigación . De ahí la controversia que mantienen Sebeok y Barthes , a quien el primero acusa de parcialidad antropocéntrica .

El trabajo de Sebeok marca la transición de una semiótica sometida al modelo lingüístico hacia una investigación orientada biológicamente hacia el Umwelt, en el sentido semiótico general que le da Jakob von Uexküll, y que Sebeok descubrió para la (zoo)semiótica. René Thom también debe mucho a la teoría del significado de Jakob von Uexküll, pero es Sebeok quien usa la teoría thomista de las catástrofes bifurcatorias para desarrollar su teoría sintética de la semiótica como ciencia de los signos fundamentada en lo biológico y como ciencia de la vida fundamentada en la semiosis. La teoría catastrofista es una aplicación de la topología al campo de la semiótica.

La catástrofe es un fenómeno reduplicador, una relación especular paradigmática para fenómenos como la reproducción, la repetición, la identidad o la traducción. Estos fenómenos son análogos en que ofrecen una solución de continuidad dentro de la discontinuidad y viceversa. Sebeok sostiene que la vida se desarrolló en nuestro planeta a partir de este patrón reproductor primordial.

La zoosemiótica de Sebeok es una rama de la biosemiótica pero no se limita al estudio del comportamiento comunicativo de los animales como se suele creer. Su materia de estudio son los aspectos de la comunicación y la información que no son exclusivamente humanos sino que compartimos con otros animales, de ahí que excluya el lenguaje, que es materia de estudio de la antroposemiótica. Sin embargo, los sistemas de signos no obviamente dependientes del lenguaje (kinestésicos, musicales, artísticos y arquitectónicos) se consideran zoosemióticos mientras no se demuestre lo contrario.

Resultado de la estructura homóloga que liga la zoosemiótica a la antroposemiótica son dos tipos de antropomorfismo, el primero inevitable:

1. el antropomorfismo constituido por la mediación lingüística del mundo que hace del mundo algo idéntico a los modelos que nos formamos de él. Todas las descripciones del mundo son igualmente humanas, es decir, mediadas, sin jerarquía de objetividad que se sustente.

Sin embargo esta tesis no implica tener que aceptar que el modelo lingüístico debería dominar el análisis semiótico, como sostiene Barthes.

2. el antropomorfismo constituido por la incapacidad de reconocer que la mediación lingüística hace que toda realidad sea relativa al sujeto.

La mayor contribución de Sebeok a la semiótica es su aplicación de conceptos semióticos fundamentales (síntoma, síndrome, icono, índice, símbolo) al mundo animal y el haber situado a la lingüística en el lugar que le corresponde dentro de la semiótica general. Sebeok nos ofrece un símbolo de este desplazamiento de la lingüística en el mito de Creso y la esfinge, que tiene dentro de su propia teoría una función análoga a la del mito de Edipo en la teoría de Freud.

Para concluir, el volumen que reseñamos es él mismo un clásico por la calidad de sus ocho capítulos, entre los que es necesario destacar especialmente los capítulos 6 (Sebeok sobre Bühler) y 7 (Thure von Uexküll sobre su padre), que son dos trabajos maestros. En conjunto, *Classics of Semiotics* consigue dar una aproximación orgánica a las teorías semióticas particulares mientras subraya los puntos comunes y

las idiosincrasias de sus diversas aportaciones y todo ello a la vez que evita caer en el eclecticismo . Incluye un glosario , índice de autores e índice de materias , que evitan la necesidad de imponer un orden de lectura de los diversos capítulos . Todo ello hace de este volumen un libro de texto adecuado para cursos introductorios de filosofía, lingüística, psicología , biología y semiótica .

Beatriz Penas Ibáñez
Colegio Universitario de La Rioja